


Spring 2013

El peso profundo de 9 millones de toneladas: Un
Análisis de los Efectos del Modelo Sojero
Paraguay en las Vidas de Mujeres Campesinas =
The Heavy Weight of 9 Million Tons: An Analysis
of the Effects of the Paraguayan soy Model on the
Lives of Rural Women

Abigayle Dolmseth

SIT Study Abroad, adolmseth14@cmc.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Agricultural and Resource Economics Commons](#), [Agriculture Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Dolmseth, Abigayle, "El peso profundo de 9 millones de toneladas: Un Análisis de los Efectos del Modelo Sojero Paraguay en las Vidas de Mujeres Campesinas = The Heavy Weight of 9 Million Tons: An Analysis of the Effects of the Paraguayan soy Model on the Lives of Rural Women" (2013). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 1586.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1586

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**El peso profundo de 9 millones de toneladas:
Un análisis de los efectos del modelo sojero paraguayo en las vidas de mujeres campesinas**

**The Heavy Weight of 9 Million Tons:
An analysis of the effects of the Paraguayan soy model on the lives of rural women**

Abigayle Dolmseth
Tutor: Quintin Riquelme
Primavera 2013
Buenos Aires, Argentina
SIT Argentina: Regional Integration,
Development, and Social Change

Resumen (versión español)

A partir de los años 50, Paraguay ha tenido como objetivo una forma de desarrollo basada en la exportación de productos agropecuarios. Históricamente, Paraguay ha estado asociado a la imagen de un país “eminente agropecuario,” cuyos cultivos principales han variado con la demanda del mercado externo. En los años más recientes, la producción del monocultivo de soja ha llegado a dominar este modelo “agroexportador,” lo que ha causado y continúa causando, junto con el advenimiento de las políticas neoliberales de los años 90, gran cantidad de problemas climáticos y políticos dentro de las comunidades campesinas. Pero los problemas del modelo sojero no conllevan los mismos efectos para cada grupo social. Es decir, las mujeres y otras poblaciones marginadas soportan una carga más pesada que el resto, lo que exacerba circunstancias de desigualdad que ya existían.

Esta investigación fue motivada por mi entendimiento de los efectos de los modelos agroexportadores en mujeres de otros países en desarrollo. En casi todos los aspectos, los modelos agroexportadores sólo empeoran la situación precaria de mujeres campesinas, especialmente con respecto a la división de trabajo por sexo. Dado este entendimiento, traté de contestar las siguientes preguntas, las que constituyeron los ejes centrales de mi investigación: ¿Cuáles han sido los efectos en la expansión del modelo sojero en lo que refiere a transformaciones del estilo de vida de la mujer campesina? ¿Hubo efectos positivos tanto como efectos negativos? ¿Cómo se ajustan estos efectos a los paradigmas tradicionales de la economía feminista o divergen de ellos? Para realizar esta investigación, viajé a Paraguay para recoger las observaciones del campo y hacer entrevistas con mujeres campesinas. Pasé ocho días allí: cinco días en Asunción, y tres en el distrito de Repatriación. Además, entrevisté a dos mujeres que migraron hasta Buenos Aires desde el campo de Paraguay.

A través de las observaciones del campo y las seis entrevistas, llegué a la conclusión que el advenimiento del modelo sojero ha llevado consecuencias graves para toda la población paraguaya, pero sobre todo, para las comunidades campesinas. Entre estas comunidades, el avance de la frontera de soja ha significado una pérdida de tierra cultivable, una pérdida de trabajo y, en definitiva, una pérdida de un estilo de vida. Pero los resultados de mi investigación indican que estas pérdidas han sido especialmente pesadas para las campesinas. Pero además, noté algunos cambios positivos en las vidas cotidianas de mujeres campesinas, como el aumento de organizaciones militantes y comunitarias y un alto nivel de independencia económica.

Abstract (English Version)

Beginning in the 1950s, Paraguay has made use of a form of development based in the exportation of agricultural products. Historically, Paraguay has been seen as an “eminently agricultural” country whose main crops have varied with the demand of the world market. But in recent years, the production of soybeans as a monoculture has come to dominate this agricultural-based development model. In turn, this has caused, and continues to cause, a number of political and climatic problems within rural communities. Nevertheless, these problems do not carry the same effects for each social group: women and other marginalized populations bear a heavier burden than the rest, exacerbating underlying circumstances of inequality that Paraguayan women face.

This research and subsequent paper was motivated by my understanding of the effects of similar agricultural-based development models on women in other developing countries. In almost all aspects, these models only worsen the precarious situation of rural women, especially with regard to the gendered division of labor. Given this understanding, I tried to answer the following questions, which provided the central themes of my research: What have been the effects of the expansion of the soy model on the day-to-day lives of rural women? Were there positive effects and negative effects? How did these effects conform with or diverge from traditional paradigms of feminist economics? To do this research, I traveled to Paraguay to collect field observations and carry out interviews with rural women. I spent eight days there: five days in Asuncion, and three in the district of Repatriación. In addition, I interviewed two women who migrated to Buenos Aires from rural districts of Paraguay.

Through this field research, and particularly through the six interviews, I concluded that the advent of soy model has brought serious consequences for the entire Paraguayan population, but especially for rural communities. Among these communities, the encroachment of soy has meant a loss of arable land, a loss of job opportunities in agriculture and, ultimately, a loss of a way of life. But the results of my research indicate that these losses have been especially heavy for female farmers. However, I also noted some positive changes in the daily lives of rural women, as there has been a surge in socially active community organizations and an increasingly higher level of economic independence.

Agradecimientos

No habría podido llevar a cabo esta investigación sin la ayuda y el apoyo de muchas personas que me han soportado durante todo este proceso. Les quería comentar que estoy sumamente agradecida por todo que he recibido.

Primeramente, hay que reconocer Nuria, Mauge y Pablo por todo que me han hecho durante estos tres meses. Me guiaron y me soportaron en cada aspecto de esta programa, pero sobre todo he sentido su apoyo durante este periodo de ISP. ¡No se lo que habría hecho sin su ayuda logística! Agradezco mucho a Nuria en particular por tu consejo y tu conocimiento extensivo de mi tema: todas tus sugerencias fueron muy útiles.

También me gustaría decir gracias a Quintin, mi tutor temático y un recurso inigualable. Su conocimiento de mi tema me impresionó, y su aviso me ubicó en el campo perfectamente. Además, su ayuda durante mi tiempo en Paraguay fue integral a mi investigación. A Ana, mi tutor de español, quiero decir gracias por toda su paciencia con mi español. Sin tus revisiones y tu ayuda, mi ISP hubiera sido imposible entender. ¡Siento que tuve mucha suerte en la selección de mis tutores!

A Alicia Amarilla, te quería comentar que más que cualquier otra persona, la ayuda tuya fue absolutamente fundamental a mi investigación. Me permitiste no sólo llegar de conocer la organización CONAMURI, sino también me abriste la puerta de su hogar y su comunidad. Eras el puente de contacto para todas mis entrevistas y observaciones en Paraguay, y por todo esto, quiero que sepas que esta investigación no habría sido posible sin vos.

Además me gustaría reconocer todas mis entrevistadas: Alicia, Nancy, Raquel, Reina, Selva, Matilda y Beatriz. Gracias por compartir sus experiencias y opiniones conmigo, todos los cuales no fueron fáciles a comunicar. También debo decir mil gracias a los miembros de CONAMURI: a través de conocer ustedes, tuve la oportunidad de participar en los esfuerzos de una organización la cual admiro. Cada uno de ustedes me ayudó a llegar en un conocimiento mucho más profundo y mucho más amplio que habría imaginado posible.

A Julieta y Andrés, espero que sepan que sin su apoyo logístico en Buenos Aires y Asunción, yo hubiera sido completamente perdida. ¡Mil gracias!

Finalmente, quiero expresar mis agradecimientos a mi comunidad en Buenos Aires. A Claudia y Meli, mi familia argentina, les debo muchísimo. Más que recibirme en su hogar, me hicieron sentir cómoda en momentos de estrés. Voy a extrañarlas aún más que voy a extrañar los brownies de Claudia. ¡Besos! Y a mis amigos del programa: siento que era sumamente afortunada por tener ustedes como compañeros. ¡Suerte y besos a todos!

Índice

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Agradecimientos.....	4
Índice.....	5
Introducción.....	6
Metodología.....	8
Marco de Referencia.....	15
I. El modelo sojero.....	15
II. La situación de las mujeres campesinas.....	18
Marco Teórico: La economía feminista.....	21
Desarrollo.....	24
I. Efectos principales del modelo sojero.....	25
A) La pérdida de tierra y un estilo de vida.....	25
B) El crecimiento de responsabilidades familiares.....	29
C) La presencia de medianos y grandes productores.....	31
II. Respuestas principales.....	33
A) La migración.....	33
B) La búsqueda del trabajo en sectores informales.....	38
C) Las organizaciones militantes.....	41
Conclusiones.....	43
Bibliografía.....	

Introducción

A partir de los años 50, el Paraguay ha tenido como objetivo una forma de desarrollo basada en la exportación de productos agropecuarios. Históricamente, Paraguay ha estado asociado a la imagen de un país “eminente agropecuario,”¹ cuyos cultivos principales han variado con la demanda del mercado externo. En los años más recientes, la producción del monocultivo de soja ha llegado a dominar este modelo “agroexportador,” lo que ha causado y continúa causando, en conjunto con el advenimiento de las políticas neoliberales de los años 90, gran cantidad de problemas climáticos y políticos dentro de las comunidades campesinas. Entre ellos se encuentra la infertilidad de la tierra, su apropiación o su venta a empresas grandes, la pérdida de la agricultura familiar y la concentración creciente de la riqueza.²

Pero los problemas del modelo sojero no conllevan los mismos efectos para cada grupo social. Es decir, las mujeres y otras poblaciones marginadas soportan una carga más pesada que el resto, lo que exacerba circunstancias de desigualdad que ya existían. En Paraguay, como en la mayoría de los países subdesarrollados cuya economía está basada en la agricultura, las mujeres son las principales productoras de cultivos de subsistencia y también las encargadas de la recolección de agua y leña para el hogar. Sin embargo, existe una falta de reconocimiento del trabajo de las mujeres campesinas en la agricultura, lo que perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres y contribuye a la discriminación de la mujer en las políticas públicas y de inversión en desarrollo.³ Se puede ver esta falta de reconocimiento y discriminación en el hecho de que en

¹ Diego Ignacio Domínguez y Pablo Sabatino, “La muerte que viene en el viento: la problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay,” en *Los señores de la soja*. CLACSO, 2010. pp. 44 - 50.

² *Ibid*, pp. 32 - 37.

³ Oxfam Paraguay. Proyecto n° 09-PRI-437, “Pequeños agricultores/ras campesinos e indígenas de Itapúa, San Pedro y Concepción mejoran su acceso a la alimentación y a los medios de producción.”

Paraguay, las mujeres representan sólo el 9,4% de los propietarios de la tierra y en el hecho de que mujeres paraguayas tienen acceso muy limitado a créditos agrarios.⁴ Además, es importante notar que, debido a su trabajo en el sector informal, el trabajo de mujeres paraguayas es frecuentemente invisible, por lo cual su trabajo es invisible en la formación de políticas públicas.⁵

Esta investigación fue motivada por mi entendimiento de los efectos de los modelos agroexportadores en mujeres de otros países en desarrollo. En casi todos los aspectos, los modelos agroexportadores sólo empeoran la situación precaria de mujeres, especialmente con respecto a la disponibilidad de tierra. De hecho, hoy en día en países en los que ha llegado a dominar una economía agroexportadora (en vez de países donde la mayoría de la agricultura es para el auto-consumo o el mercado interno), las mujeres tienen menos tierra en la que pueden producir cultivos de subsistencia, y por eso deben ir más lejos de sus casas para realizar este tipo de actividad. Además, la tierra que está disponible es menos fértil (producto de un uso excesivo o del cambio climático) o ha sido contaminada por los agrotóxicos. También, las mujeres en estos países enfrentan una pérdida completa de las semillas nativas, las que les permiten mantener su estilo de vida en la agricultura familiar.⁶

Aunque este fenómeno es muy conocido en otros países, hay una falta de información sobre lo que está pasando a las mujeres dentro de Paraguay con el advenimiento del modelo sojero. Si los efectos del modelo en su situación están causando un empeoramiento, sea con respecto a la disponibilidad de la tierra, o al uso de semillas nativas, es necesario hacer una

⁴ Ibid.

⁵ Ve, por ejemplo, Marilyn Waring, "Counting for Something! Recognising Women's Contribution to the Global Economy through Alternative Accounting Systems." *Gender and Development* 11.1 (2003): 35-43.

⁶ CONAMURI, "Campaña de Recuperación de Semillas en el marco de la Campaña Global de la CLOC - Vía Campesina," octubre de 2008 - junio de 2009. pp. 5 - 13.

investigación y publicarla para que ellas puedan recibir reconocimiento. Frente a la ausencia de investigaciones, el trabajo y la lucha de las mujeres paraguayas podrían seguir siendo invisibles. Dada la gravedad de esta situación, me interesa llevar a cabo investigaciones más específicas sobre las dificultades de las mujeres campesinas en los departamentos al sudoeste del país (los que están ubicado cerca de Asunción). Más específicamente, traté de contestar las siguientes preguntas, las que constituyeron los ejes centrales de mi investigación: ¿Cuáles han sido los efectos en la expansión del modelo sojero en lo que refiere a transformaciones del estilo de vida de la mujer campesina? ¿Hubo efectos positivos tanto como efectos negativos? ¿Cómo se ajustan estos efectos a los paradigmas tradicionales de la economía feminista o divergen de ellos?

Metodología

Esta investigación fue llevada a cabo usando una estrategia en la que se integraron fuentes secundarias y fuentes primarias. Las fuentes secundarias se enfocaron en la historia política y económica reciente de Paraguay y en estudios ya realizados que ofrecen un análisis de los efectos del modelo sojero específicamente en Paraguay. Además, utilicé varias obras cuyos objetivos eran más teóricos, las cuales trataron de explicar el paradigma de la economía feminista, especialmente en el contexto de la llegada de las políticas neoliberales.

Al empezar, proveo un marco de referencia en el que trato de contextualizar, brevemente, los problemas que han surgido en torno al modelo sojero. Este marco consta de dos partes: una que contextualiza el modelo agroexportador y una que contextualiza la situación de las mujeres en Paraguay. Ambas están sumamente vinculadas, pero era más útil presentarlas por separado. La contextualización del modelo agroexportador describe la historia del modelo, sus efectos sobre las comunidades campesinas y las respuestas que dichas comunidades han tomado. La

segunda parte, que describe la situación de las mujeres, ofrece una breve mirada a la posición de campesinas dentro de la cultura paraguaya, incluye aspectos como la división del trabajo, responsabilidades familiares y sociales, niveles de educación y acceso a recursos. Después, empiezo con el marco teórico, el cual da un resumen explicativo del paradigma económico feminista planteado por Marilyn Waring y Barbara Bergmann, entre muchos otros académicos.

Después de las descripciones de los marcos, comienzo con la sección analítica, cuyas fuentes primarias de información consistían en entrevistas semi-estructuradas realizadas con mujeres campesinas paraguayas, una militante de una organización y dos inmigrantes paraguayas que viven en Buenos Aires. Las observaciones del campo, en las que participé durante una visita al Distrito de Repatriación en el departamento de Caaguazú, también me dieron una fuente de información significativa. Además, utilicé algunos folletos informativos que la organización con la que trabajé, la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (en lo sucesivo CONAMURI) publicó. Estas fuentes primarias me permitieron llegar a un conocimiento más profundo de la situación de las mujeres campesinas paraguayas, especialmente con respecto a las respuestas y organizaciones militantes que han surgido en torno al modelo sojero.

Para realizar esta investigación, fue necesario viajar a Paraguay para recoger las observaciones del campo y hacer las entrevistas. Pasé ocho días allá: cinco días en Asunción, y tres en el distrito de Repatriación, el cual está situado alrededor de 200 kilómetros fuera de Asunción. Obviamente, era importante pasar tiempo en el campo para llevar a cabo las entrevistas en las comunidades campesinas, pero también había que pasar tiempo en Asunción porque la organización militante que me proporcionó la puerta de entrada a dichas comunidades,

CONAMURI, está ubicada allí. De hecho, sobre todo, usé el tiempo en Asunción para mejorar mi entendimiento de esta organización.

Durante mi tiempo en Asunción, tuve la oportunidad de participar en dos observaciones del campo, en ambos fui una observadora total de actividades de CONAMURI. En la primera actividad, fui con Andrés Najmanovich, el coordinador del programa de SIT en Paraguay, al edificio de CONAMURI. Nos encontramos con dos representantes de la organización, una mujer y su hijo, y ellos nos mostraron un video informativo sobre lo que está pasando con la tierra apropiada de una comunidad indígena en el norte del país. Los dos representantes, y especialmente el hijo, estaban muy bien informados sobre la situación de la tierra, como las políticas del gobierno y las respuestas de las comunidades indígenas. A pesar de ello, la reunión no me ayudó mucho en la investigación, debido a ciertas circunstancias. Más que todo, las personas que trabajan para CONAMURI me parecían muy ocupadas, y aunque había arreglado reuniones anteriormente con una de las directoras, Alicia Amarilla, pasaron tres días antes de que pudiera encontrarme con cualquier persona de la organización. Con respecto a mi reunión, esta pesada carga de trabajo se manifestó en el hecho de que ni la mujer ni su hijo tuvieron una idea de mi investigación, y ninguno de ellos tenía el tiempo para ayudarme a contactar a Alicia. No obstante, la observación completa fue útil porque tuve la oportunidad de ver cómo funciona CONAMURI, cómo son sus miembros y en qué tipos de iniciativas trabajan ellos.

Mi segunda observación de campo tuvo lugar en una feria de productos orgánicos, la cual había sido organizada por una cooperativa de productores orgánicos. Una miembro de CONAMURI representó la organización en la feria, vendiendo comida orgánica “típica de Paraguay” que ella había preparado durante los días anteriores y distribuyendo folletos de CONAMURI y de la cooperativa. Pasé alrededor de tres horas en la feria, charlando con la mujer

representante, cuyo nombre era Silvia, y los miembros de la cooperativa. Esta observación de campo resultó más útil que la reunión en CONAMURI, ya que todos tenían el tiempo y las ganas de hablar conmigo. Además, gracias a mi observación en la feria, logré profundizar mi entendimiento de los tipos de iniciativas en las que CONAMURI participa.

El resto de las observaciones de campo que pude hacer tuvo lugar en el distrito de Repatriación durante mi visita a la casa de Alicia Amarilla. Gracias a su rol como directora de CONAMURI, tiene muchos contactos a través el país, y por eso fue la puerta de contacto más importante para esta investigación. Ella me invitó a pasar dos noches en su casa en Repatriación, durante los cuales, y con la ayuda de Alicia, logré recoger algunas observaciones muy útiles. Es importante notar que si no hubiera tenido a Alicia como contacto y mentora, esta parte de la investigación habría sido imposible de llevar a cabo, dado que yo no habría sido capaz de acercarme a la comunidad en sólo dos días. Alicia vive con su abuela, su mamá, su hermana, su hermano y su hijo en una comunidad en las afueras de la ciudad de Repatriación, y al pasar dos días en esa casa y esa comunidad, tuve la oportunidad de mirar de qué manera su familia, y sobre todo las mujeres de su familia, pasan sus días cotidianos. Comí seis comidas allá, miré la preparación de la comida y la división de trabajo dentro de la familia, caminé alrededor de la comunidad y hablé informalmente con más que 10 miembros de la comunidad.

Tres de las cinco entrevistas que llevé a cabo también tuvieron lugar en Repatriación. Al empezar, y con el fin de mejorar mi entendimiento de la comunidad, el trabajo de CONAMURI y los efectos básicos del modelo sojero, entrevisté a Alicia. Ella me contestó las preguntas durante un recorrido sobre todos estos aspectos, lo que me permitió llegar a conocer la geografía y el diseño del pueblo al mismo tiempo que la entrevistada podía mostrarme ejemplos específicos de lo que está pasando allí por el advenimiento del modelo sojero. También, me permitió ver los

fuertes lazos que Alicia tiene con la mayoría de las personas que viven en ese lugar, y las iniciativas, como la huerta comunitaria, que CONAMURI ha empezado.

Dos vecinas de Alicia participaron de la siguiente entrevista, a ambas las conocí a través de Alicia. Hablamos en la casa de una de las vecinas, Nancy, en la que viven las dos mujeres y el hijo de Nancy. Raquel y Nancy manejan español muy bien,⁷ por lo cual no fue tan difícil comunicarme con ellas, y me parecían muy dispuestas a ayudarme y contarme sus historias. No obstante, hubo varias interrupciones ya que llovía intensamente. Pero quizás el obstáculo más importante fuera el hecho de que ninguna de las mujeres han trabajado en la agricultura: Nancy es una peluquera y empleada doméstica, y Raquel es una empleada doméstica. Sin embargo, el hecho de que tuvieran estas profesiones, me dio la oportunidad de profundizar mi conocimiento de los tipos de cambios que el modelo sojero ha conllevado, y también de ampliar el alcance de la investigación.

La última entrevista que llevé a cabo en Repatriación fue con una señora, Reina, que ha trabajado en la agricultura antes de mudarse a Repatriación. Las observaciones y la información que ella me dio fueron sumamente útiles, ya que ella tiene experiencia de primera mano con los efectos del modelo sojero. Desafortunadamente, Reina no habla español, sólo guaraní, y por eso había que tener un traductor. El hermano de Alicia, Juan Antonio, nos ayudó con esto, pero creo que una parte significativa de las respuestas de Reina se perdieron en la traducción. Por ejemplo, cuando le pregunté: “¿Por qué se mudó usted acá?” ella me contestó con múltiples frases, pero Juan Antonio sólo me tradujo una frase corta. Pienso que si hubiera podido comunicarme en guaraní, habría sido capaz de obtener mucha más información.

⁷ Es importante notar que en Paraguay, existe dos idiomas nacionales: el español y el guaraní. Dentro de muchas comunidades campesinas, guaraní es la lengua materna, por lo cual algunos campesinos tienen dificultades en comunicarse en español.

Después de volver a Buenos Aires y con el fin de complementar las entrevistas llevadas a cabo en Repatriación, fui a la Villa 21, o Barracas, la que está ubicada en el sur de Buenos Aires. Villa 21 es una de las villas de Buenos Aires cuyos habitantes no tienen los títulos de la tierra que ocupan. Es decir, viven en una situación de precariedad. Villa 21, como las otras villas de Buenos Aires, tiene un nivel de población de inmigrantes paraguayos muy alto, por lo cual decidí trabajar allí. Nuria Pena, la coordinadora de mi programa de SIT, arregló una reunión con la directora de una organización, Las Casitas, que trabaja allí en Villa 21. La directora, llamada Adriana, me puso en contacto con tres mujeres que migraron desde el campo de Paraguay hasta Buenos Aires, y tuve la oportunidad de hablar con ellas por alrededor de 30 minutos. Estas entrevistas fueron menos formales que las que hice en Repatriación: las entrevisté en las calles de Villa 21, sin grabador y con interrupciones frecuentes. Al fin, opté por incluir sólo dos de las tres entrevistas, debido a la falta de tiempo y espacio, y al hecho de que la tercera mujer no tenía mucho que ver con el modelo sojero.

Al principio, ambas mujeres me parecían muy tímidas y confundidas en cuanto al objeto de las entrevistas. Me preguntaron mucho sobre el propósito de mi investigación y las personas que iban a tener acceso a la información y si yo pertenecía a una organización gubernamental. A pesar de esta cautela inicial, Selva y Madelina me contestaron las preguntas con cuidado y detalles, y querían asegurarse de que estuviera entendiendo todo lo que me contaban. Más allá, ambas hablaban español con facilidad, lo que nos facilitó las conversaciones. De todos modos, existe la posibilidad de que, dada mi posición como extranjera y visitante a la villa, Selva y Madelina eligieran decirme ciertas cosas, y no otras.

El desafío principal en términos de la recopilación de datos fue la falta de tiempo en Paraguay y el momento inoportuno en el que opté viajar allí: elegí ir a Paraguay por una semana

sin saber de antemano que durante esos días habría dos feriados nacionales en los que sería muy difícil tener reuniones o entrevistas. De hecho, tuve la intención de hacer una encuesta del uso del tiempo de las mujeres en Repatriación, pero debido a los feriados, no pude cumplir este objetivo. Gracias a Alicia, pasé los feriados en su casa, lo que aseguró que al menos pudiera hacer observaciones. De todas maneras, fue difícil arreglar entrevistas con las mujeres de Repatriación, y pienso que si hubiera ido en otro momento, podría haber logrado más entrevistas u observaciones, y podría haberme integrado más en la comunidad y organización. Este reto no se presentó tanto en la Villa 21 como en Repatriación, pero es cierto que si hubiera tenido más tiempo, hubiera podido lograr una relación y un entendimiento más fuerte de la situación y historia de Selva y Madelina. Además, quisiera enfatizar la importancia de los problemas de idioma. Todas las mujeres que entrevisté hablan guaraní como lengua materna, y aunque Alicia, Raquel, Nancy, Selva y Madelina manejaban español con relativa facilidad, es posible que, tal como Reina, hubiera cosas que no podían contarme dada la barrera de idioma.

Marco de Referencia

Modelo sojero

Como ya he contado, históricamente Paraguay ha sido un país cuya economía está basada principalmente en la agropecuaria. Actualmente, el 22% del producto bruto interno (PIB) se deriva del sector agropecuario,⁸ más que cualquier otro sector, y ello genera cerca del 90% del valor de las exportaciones del país.⁹ Además, en ello encuentra empleo aproximadamente el 50% de la fuerza laboral, por lo cual se puede decir que su economía depende de lo que sucede

⁸ Patricio Dobrée, “Análisis de coyuntura Paraguay 2013.” Presentación de powerpoint, 26 de Abril, 2013.

⁹ Diego Ignacio Domínguez y Pablo Sabatino, pág. 44.

en este sector.¹⁰ Al partir de los años 50, el gobierno paraguayo sólo ha facilitado esta dependencia por poner en marcha un modelo de desarrollo basado completamente en la agricultura, dejando la industria interna en un estado muy subdesarrollado.¹¹ Este modelo de desarrollo, nombrado el modelo agroexportador o el modelo sojero, fomentó dos tendencias muy importantes para la economía paraguaya: un nivel de concentración de actividades económicas muy alto (en 2004, el 80% de todas las exportaciones paraguayos se concentran en 7 productos, todos derivados del sector agrícola)¹², y una dependencia de la demanda y de los precios del mercado externo muy inestable .

Como una consecuencia de este modelo, los productos agrícolas cultivados por productores paraguayos han cambiado con la demanda y los precios mundiales. Por ejemplo en los años 70 y 80, cultivaron algodón y soja. Pero al partir de los años 90, y debido a los precios mundiales crecientes y el advenimiento de, los productores paraguayos empezaron a cultivar la soja en cantidades sin precedentes, y ella sigue siendo el producto principal de Paraguay. Hoy en día, Paraguay es el cuarto mayor exportador de soja en todo el mundo, sólo por detrás de los Estados Unidos, China y la Argentina. En la última temporada de cosecha, Paraguay produjo alrededor de 9 millones de toneladas de soja, y las expectativas por épocas futuras son parecidas.¹³

¹⁰ Ibid, pág. 44.

¹¹ CLOC y Vía Campesina Paraguay, “Alimento sano, pueblo soberano: campaña por la soberanía alimentaria,” Cartilla de formación numero 3: tierra y territorio. Asunción, Paraguay, 2012. pág. 14.

¹² Verónica Serafini Geoghegan, *La liberalización económica en paraguay y su efecto sobre las mujeres*, Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2008. Print. pág. 60.

¹³ Mariel Cristaldo, “Soy chamber sees record 2012/2013 crop,” Reuters, 20 de mayo, 2013.

<http://www.reuters.com/article/2013/05/21/us-latam-summit-paraguay-soy-idUSBRE94K00Q20130521/>

En los últimos años, el modelo sojero ha llevado un crecimiento impresionante en el PBI: en 2010, la tasa de crecimiento del PBI fue el 14,2%, y se esperan una tasa parecida en 2013.¹⁴ No obstante, esta nueva riqueza no ha mejorado la desigualdad profunda hallada en Paraguay. De hecho, indicadores sugieren que en las últimas dos décadas, el nivel de desigualdad entre la población rica y la población pobre ha empeorado.¹⁵ Ciertamente, la desigualdad continua es función de varios procesos vinculados. Entre ellos están la concentración de la propiedad de la tierra, la segmentación del mercado del trabajo en los sectores urbanos y el advenimiento del neoliberalismo en los años 90 y sus acompañamientos tales como reducciones en el gasto público, los que afectan la población pobre más que el resto, la apertura de la economía y el desmantelamiento del sistema tributario. Sin embargo, es importante notar que el modelo sojero ha exacerbado estos problemas ya existentes, como veremos en los párrafos siguientes.

La concentración de la tierra en menos manos sea probablemente el problema más grave que se puede asociar con la desigualdad y el modelo sojero. Aunque el conflicto sobre la tierra es uno de los más viejos en Paraguay, Paraguay sigue siendo uno de los países más desiguales en términos de la distribución de la tierra. Contemporáneamente, se puede rastrear las raíces de esta situación desde el gobierno de Stroessner. Con el supuesto fin de mejorar las tierras menos productivas del país, la dictadura stronista adjudicó en forma ilegal 7.851.295 hectáreas de tierra (o 19,3% del territorio nacional).¹⁶ Las ofreció a los “amigos del estado”, como grandes propietarios, dejando a muchos campesinos sin el título a la tierra que antes era suya. Hasta el momento ninguno de estos predios fue recuperado.¹⁷

¹⁴ Patricio Dobrée, “Análisis de coyuntura Paraguay 2013.”

¹⁵ Ve, por ejemplo, los cambios en el coeficiente de GINI para Paraguay en los últimos 10 años.

¹⁶ “Alimento sano, pueblo soberano: campaña por la soberanía alimentaria,” pág. 11.

¹⁷ Patricio Dobrée, “Análisis de coyuntura Paraguay 2013.”

Este tema- del gobierno paraguayo no apoyar a los campesinos o a los agricultores familiares- ha continuado hasta el presente, y ha sido demostrado especialmente fuertemente con el modelo sojero. Pero además, este modelo tiene algunas características que fomentan la concentración de tierra. Para empezar, el cultivo de la soja está casi completamente mecanizada, lo que significa que su cultivo requiere menos obra de mano y la oportunidad para trabajar en la agricultura es cada vez más escaso.¹⁸ Al mismo tiempo, el crecimiento en el cultivo ha hecho la tierra cultivable cada vez más escaso, lo que aumenta el valor de tierra. En la ausencia de un mercado para otros productos agrícolas afuera de la soja, y sin la oportunidad de trabajar en la agricultura por otra manera, los campesinos o productores familiares optan a vender o alquilar su tierra a los medianos y grandes productores (MGPs) por precios bien altos. Problemas del medioambiente que el modelo sojero exacerba, como la contaminación de la tierra y el agua con agroquímicos, la creciente infertilidad de la tierra y el uso de semillas transgénicas también fomentan la venta o alquiler de las propiedades terrestres campesinas. Además, es fundamental notar que estos últimos problemas con el medioambiente no sólo conllevan consecuencias económicas, sino que también consecuencias de la salud.

Debido a todo esto, llegamos a la situación presente en la cual la tierra se ha convertido en el generador principal de los conflictos entre las clases.¹⁹ Según el Censo Agropecuario Nacional de 2008, el 80% de las fincas cultivables está en manos de un 1% de los propietarios (unas 3.000 personas) y sólo el 6% está en manos de familias campesinas (aproximadamente 260.000 familias). Además, las personas que trabajan en la agricultura familiar representan sólo 8,6% de la cantidad de fincas, mientras que los MGPs representan el 91,4%.²⁰

¹⁸ Geoghegan, pág. 53.

¹⁹ Quintin Riquelme, “El desarrollo en Paraguay y MERCOSUR,” Presentación a la clase el 27 de abril, 2013.

²⁰ Patricio Dobrée, “Análisis de coyuntura Paraguay 2013.”

Cuando enfrenta de tales problemas, las comunidades campesinas tomaron respuestas diferentes para sobrevivir, pero entre los más comunes son: la migración, sea dentro de Paraguay o en países limítrofes; la venta de su tierra a empresas más grandes; la búsqueda de trabajo en sectores menos seguros; y la movilización de grupos sociales militantes. La inmigración económica es tal vez la faceta más conocida y más visible, pero todas estas respuestas han desempeñado un rol importante como estrategias de afrontamiento.

Situación de mujeres campesinas

Como la mayoría de los países latinoamericanos, Paraguay tiene una historia de discriminación contra las mujeres que sigue siendo un obstáculo importante para ellas. Hoy en día, esta discriminación es más *de facto* que *de jure*, pero anteriormente, había leyes que la permitían y perpetuaban legalmente. Es decir, la posición de mujeres dentro de la sociedad paraguaya tiene raíces legales tanto como culturales.

En términos de la ley, la que es más fácil rastrear y evaluar a través de la historia, las mujeres experimentaron discriminación legal flagrante hasta el año 1992 con la adopción de la nueva constitución nacional. Antes de 1992, La Constitución Nacional Paraguaya (aprobado en el año 1967) subordinaba la igualdad entre mujeres y hombres “a los fines del matrimonio y a la unidad familiar.”²¹ Las mujeres estaban obligadas a pedir permiso a sus maridos para ejercer una profesión y es más, esa constitución designaba los maridos como los administradores de los bienes de la comunidad conyugal, entre los cuales fueron los bienes propios de la mujer.²² Aunque la constitución de 1992 establece la igualdad sin limitaciones y prohíbe la discriminación contra de mujeres, persisten todavía obstáculos de desigualdad que se manifiestan

²¹ Clyde Soto y Myrian González, “Situación y derechos de las mujeres en el Paraguay,” Presentación de Powerpoint. 29 de abril, 2013.

²² Ibid.

en menos acceso a recursos y en bajos niveles de educación en comparación con los hombres, entre otros. Indudablemente, esta persistencia tiene mucho que ver con la continua falta de educación de sus derechos entre mujeres mismas, pero también hay normas culturales arraigadas profundamente que han frenado el proceso hacia la igualdad.

Por ejemplo en la esfera del trabajo, las mujeres enfrentan no sólo discriminación del ingreso, sino también discriminación en los tipos de trabajo que pueden conseguir. En general, mujeres campesinas paraguayas buscan trabajo que está sumamente vinculado con las responsabilidades que asumen en el ámbito doméstico.²³ Esta es una de las razones por las cuales muchas campesinas trabajan como empleadas domésticas. No obstante, estos tipos de trabajo a menudo están ubicados en sectores informales, los cuales tienden a ser menos seguros y tienden a ofrecer menos beneficios. Según el Código Laboral, por ejemplo, los empleadores de trabajadoras domésticas pueden pagarle el 40% del mínimo salario, y pueden ofrecerles menos horas de descanso.²⁴

Otro ejemplo revelador se refiere a las tasas diferenciadas del analfabetismo. En todo Paraguay, la tasa de analfabetismo es 5,3%. Las mujeres tienen una tasa de 5,9%, mientras que los hombres tienen una tasa de sólo 4,6%. La diferencia entre hombres y mujeres es aún más evidente en las comunidades rurales, entre las cuales las mujeres tienen una tasa de analfabetismo de 9,5% en comparación de 6,8% por parte de los hombres.²⁵ Estas estadísticas hablan del peor acceso a educación que las mujeres paraguayas, y especialmente las campesinas, enfrentan.

Para concluir, es necesario describir el derecho de las mujeres a la propiedad de la tierra, el cual es uno de los derechos más importantes para mujeres campesinas. Hasta los años 70, las

²³ Geoghen, 47.

²⁴ Clyde Soto y Myrian González.

²⁵ Ibid.

mujeres no tenían el derecho de ser dueños de la tierra, y aunque hace más que 40 años que las mujeres gozan de este derecho, todavía existen problemas de acceso. En 2000, alrededor de 29% de los propietarios de tierra pertenecían a mujeres, mientras que el 71% pertenecían a hombres. Relativamente a otros países latinoamericanos, Paraguay es uno de los países con el porcentaje más alto de hogares donde la tierra pertenece a las mujeres, pero este dato está relacionado con la alta tasa de viviendas encabezadas por mujeres.²⁶ De todos modos, la ley paraguaya todavía contiene una cláusula que otorga solamente al marido la administración de la propiedad de la tierra conyugal,²⁷ lo que demuestra el hecho de que las mujeres no gozan los mismos derechos de propiedad como los hombres.

Marco Teórico

La economía feminista

El paradigma de la economía feminista surgió en los años 70 como respuesta crítica a los supuestos de la economía clásica. Sobre todo, la economía feminista ofrece una crítica constructivista en contra de las ideas cosificadas de la economía clásica, las cuales han llevado consecuencias perjudiciales para las mujeres. Al ver este estrechamiento en las consideraciones abordadas en los estudios económicos- o sea, un consenso alrededor de las ideas promovidas por la teoría clásica- las economistas feministas han buscado ampliar los límites del análisis económico con el fin de reflejar mejor las realidades de la toma de decisiones económicas. Aunque el campo de la economía feminista es muy diversa y contiene muchos subcampos, en

²⁶ Carmen Diana Deere, "Tierra y autonomía económica de la mujer rural: avances y desafíos para la investigación," publicado en *Tierra de mujeres: Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*, 2011. pág. 100 - 101.

²⁷ *Ibid*, 118.

general se pueden ubicar las creencias primarias o quejas principales dentro de los siguientes grupos.

1) El reconocimiento del papel que desempeñan los valores en el análisis económico.

Las economistas feministas reconocen, y quieren promover reconocimiento del hecho de que ningún análisis económico puede ser ideológicamente objetivo. En el proceso de realizar una investigación económica, una economista debe escoger la manera en la que quiere realizar su análisis, lo que requiere que la economista se tome decisiones de lo que va a incluir y lo que va a excluir. Es decir, la economista enfrenta “tradeoffs,” y estos tradeoffs obligan a la economista para valorizar lo que le importa. Dada esta necesidad de valorizar, nadie se puede llevar a cabo un análisis económico de forma completamente objetiva. En el campo de economía, lo que históricamente ha sido dominado por los hombres y la teoría de la economía clásica, este significa que las preocupaciones y los valores femeninos no han recibido tanta consideración como los de los hombres. En términos de los efectos políticos económicos, sea nacional o mundial, esta situación ha causado problemas graves para mujeres. Como Verónica Serafini Geoghegan nota: “La ausencia de las consideraciones de género en el análisis económico volvió invisible el aporte de las mujeres, así como el efecto diferenciado que los fenómenos económicos tienen en los hombres y mujeres.”²⁸ Por eso, las economistas feministas abordan análisis económico con una mayor conciencia de sus propias valorizaciones,²⁹ y con un enfoque más fuerte en los valores de las mujeres.

2) La importancia del hogar como unidad de análisis económico.

El teoría de la economía clásica (y neoclásica) se usa el individuo como la unidad de análisis económico, lo que da a entender que el individuo toma decisiones económicas sin tener

²⁸ Geoghegan, 22.

²⁹ Heidi Hartmann, "The Economic Emergence of Women: Bergmann's Six Commitments." *Feminist Economics* 4 (3), 1998, 169-180.

en cuenta las consideraciones de otros, sólo su interés propio. Las economistas feministas no creen que este presupuesto mira la verdad: realmente, las personas no toman decisiones en un vacío, sino en el contexto de todas las relaciones y circunstancias de sus vidas. Sobre todo, personas tienden a tomar decisiones económicas pensando en las necesidades de sus familias. En el caso de mujeres, esta observación es especialmente válida: por causas culturales o por la necesidad, las mujeres, más que los hombres, tienden de tomar decisiones económicas manteniendo en cuenta el bienestar de su familia.³⁰

Además, el paradigma de la economía feminista nota que el hogar es el sitio de muchas actividades comerciales y no comerciales, pero la economía clásica no lo aborda como una institución económicamente importante. Como Randy Albelda dice, el análisis clásico actual se enfoca en los bienes y servicios producidos y vendidos en el mercado con fines de lucro, mientras que "... todas las otras actividades económicas que son necesarias para el sistema capitalista-- la producción y asignación de bienes y servicios dentro de hogares, comunidades, el sector sin fines de lucro y gobiernos-- son componentes incidentales de la teoría."^{31 32}

3) *La importancia de actividades no comerciales.*

El reconocimiento de la importancia de actividades no comerciales sea quizás el principio más relevante y más útil de la economía feminista. Las economistas feministas reconocen la realidad que, si debido a costumbre o cultura, existe una división del trabajo por género en la que mucho del trabajo que las mujeres hacen es para consumo dentro del hogar, y no es

³⁰ Geoghegan, 35.

³¹ Randy Albelda. *Economics and Feminism: Disturbances in the Field*. New York: Twayne Publishers, 1997. pág. 161.

³² Originally published in English: "... all other economic activities that also take place and are necessary in capitalism—the production and allocation of goods and services in households, communities, the nonprofit sector, and governments—are theoretical afterthoughts."

remunerado.³³ Es decir, muchas mujeres- y de hecho la gran mayoría de mujeres en países en desarrollo como Paraguay- trabajan en sectores domésticos, sectores informales. Las mujeres están encargadas de la limpieza, la decoración y mantenimiento del hogar, de la preparación y servicio de comidas y del entrenamiento e instrucción de niños. Además, tienen que cuidar a las enfermedades de la familia y, en muchos casos, tienen que transportar parientes o los bienes producidos dentro del hogar.³⁴ A pesar de ser sin remuneración, es perfectamente evidente que este trabajo es absolutamente fundamental no sólo al bienestar de la familia, sino también el funcionamiento del sistema capitalista.

Esta división del trabajo por género conllevó muchas consecuencias graves para mujeres, especialmente en países en desarrollo. Debido al hecho de que la mayoría de este trabajo no es remunerada, es invisible en el sistema de cuentas nacional y mundial, lo que significa que es invisible también en la formulación de políticas públicas. Como la economista feminista Marilyn Waring nota: "... Si sos invisible como productor en la economía nacional, serás invisible en la distribución de los beneficios."³⁵ ³⁶ Además de ser invisible en la distribución de beneficios, las mujeres son invisibles en la creación de políticas, las cuales a menudo tienen un efecto diferenciado en mujeres y hombres. A pesar de reconocer este problema, todavía no existe un sistema preciso para atribuir valor al este trabajo invisible.

La división de trabajo por sexo también tiene mucho que ver con las relaciones de poder dentro de una familia. Es decir, cada miembro de una familia desempeña funciones diferentes, las cuales les dan poder en esferas diferentes. Las mujeres, debido a su asociación con el trabajo

³³ Vea, por ejemplo, Cynthia A Wood, "The First World/Third Party Criterion: A Feminist Critique of Production Boundaries in Economics." *Feminist Economics* 3.3 (1997): 47-68.

³⁴ Marilyn Waring, "Counting for Something! Recognising Women's Contribution to the Global Economy through Alternative Accounting Systems." *Gender and Development* 11.1 (2003): 35 - 43. pág. 36.

³⁵ Waring, 36.

³⁶ Originally published in English: "...if you are invisible as a producer in a nation's economy, you are invisible in the distribution of benefits."

doméstico, retienen poder en cuestiones familiares, mientras que los hombres, debido a su trabajo en sectores formales y remunerados, gozan de tener más control sobre el ingreso familiar. En muchos casos, esta situación ha significado una “desigual distribución de los recursos entre hombres y mujeres al interior del hogar, lo que puede ubicar a las mujeres como miembros más pobres frente a los hombres.”³⁷ Es decir, sus responsabilidades familiares restringen las oportunidades de las mujeres a acceder a medios de producción, información, educación y la obtención de crédito, en adición a hacerse más vulnerables a la explotación frente de actores más poderosos económicamente.

Además, es importante notar que no es sólo el trabajo doméstico y familiar en el que mujeres participan sin ser “adecuadamente contabilizadas como parte del producto nacional.”³⁸ Ocurre el mismo proceso con las actividades por cuenta propia o del trabajo no remunerado, las cuales son muy importantes como partes de una estrategia para enfrentar una crisis económica.³⁹

4) La necesidad de la acción gubernamental.

Las economistas feministas creen que dentro del sistema capitalista, el gobierno tiene que desempeñar un rol muy activo para asegurar que poblaciones marginalizadas no queden ser marginalizadas. En otras palabras, a veces el sistema capitalista no provee incentivos para mejorar la situación de poblaciones marginalizadas, como mujeres y minorías, y por eso el gobierno debe poner en marcha políticas y leyes que restar las barreras que estas poblaciones enfrentan. Entre las políticas que las economistas feministas apoyan son sistemas de tributaria progresivas y acción afirmativa.

Desarrollo

³⁷ Geoghegan, 35.

³⁸ Geoghegan, 22.

³⁹ Ibid.

Através de las obervaciones del campo y las entrevistas que llevé a cabo, varios temas llamaron mi atención, debido a su recurrencia frecuente. Estos pueden estar divididos en dos categorías: una que habla a los *efectos* del modelo sojero en las vidas cotidianas de mujeres campesinas, y una que habla a las *respuestas* que las campesinas han tomado con los fines de conservar su estilo de vida y mantener a su familia. Por eso, la sección de análisis está dividida en dos partes, una que desarrolla los efectos principales, y una que desarrolla las respuestas principales. El análisis de los efectos incluye discusión de la pérdida de tierra y estilo de vida, el crecimiento en las responsabilidades familiares y la presencia creciente de los medianos y grandes productores, cada uno de los caules representa uno de los cambios más significativos en las vidas cotidianas de campesinas. En el análisis de las respuestas, describo la tasa de migración que es cada vez más alta, la tendencia de buscar trabajo en sectores informales y el crecimiento de organizaciones militantes. Obviamente, existen vínculos fuertes entre las dos partes, dado que en muchos casos las respuestas corresponden a los efectos, pero era más fácil organizar y pensar en los temas de esta manera. Además, es importante notar que con respecto a ambas categorías, el modelo sojero ha generado cambios positivos en adición a cambios negativos, especialmente en términos de las respuestas que mujeres han tomado, por lo tanto no es posible categorizarlos como totalmente positivos o totalmente negativos.

Efectos principales

Pérdida de tierra y estilo de vida

Sin duda, el efecto más conocido y más profundo del modelo sojero en las vidas cotidianas de campesinos/as ha sido la pérdida de tierra y la concentración de ella en cada vez menos manos. Como ya describí en el marco de referencia, Paraguay tiene una historia muy larga de conflictos sobre la tierra, la cual se ha manifestado con el modelo sojero en la

concentración de la propiedad de tierra. Para dar algo de contextualización: cada año en Paraguay, medio millón de hectáreas de tierra se convierten en campos de soja, y alrededor de 9 mil familias rurales son desalojadas debido a la producción de la soja.⁴⁰ Además, entre los años 1992 y 2008, las fincas-- con una extensión menor de 50 hectáreas-- han disminuido un 27,3%, mientras que la concentración de la tierra ha aumentado.⁴¹ Más allá, en 2008, del total de la superficie perteneciente a medianos y grandes productores, aproximadamente el 50% es de propiedad de extranjeros.⁴² Todo esto es un testimonio al hecho de que la soja y los sojeros han llegado a dominar el superficie cultivable en Paraguay.

Las razones por las que esto ha ocurrido son diversas, pero casi todas tienen mucho que ver con la menor disponibilidad de tierra cultivable a pesar de la creciente demanda de la misma por parte de los medianos y grandes productores. La soja es un producto cultivado con un nivel muy alto de la mecanización, lo cual significa que su producción requiere menos obra de mano mientras que requiere más tierra. En otras palabras, se puede decir que la tierra, en vez de la fuerza de obra, se ha convertido en el factor de producción más valorado.⁴³ Para muchos campesinos empleado en la agricultura familiar, esto ha generado un cambio muy grave en sus circunstancias económicas: incapaces de ganarse la vida en una economía dominada por la producción de un monocultivo, a muchos les resulta más lucrativo vender su tierra y buscar trabajo en otros sectores o otros lugares. En otros casos, las familias agricultoras “se endeudan

⁴⁰ Oxfam International Blogs, “La guerra de la soja se aviva en Paraguay,” 4 de julio, 2012.

<http://blogs.oxfam.org/es/blogs/12-07-04-la-guerra-de-la-soja-se-aviva-en-paraguay/>

⁴¹ “Alimento sano, pueblo soberano: campaña por la soberanía alimentaria,” Cartilla de formación número 3: tierra y territorio. pág. 17.

⁴² Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Planificación Unidad de Estudios Agroeconómicos, “Soja: 2007/2008.” Asunción, Paraguay. Octubre, 2008. pág. 3.

⁴³ Quintín Riquelme, “El desarrollo en Paraguay y MERCOSUR,” Presentación a la clase el 27 de abril, 2013.

todo”⁴⁴ y tienen que dejar su tierra, no venderla. Ellos trataban de seguir cultivando productos menos rentables, como verduras, pero sin un mercado seguro en el que pueden venderlos y en un ámbito de peor acceso a crédito. Cada mujer que entrevisté, comprende de las mujeres que migraron a Buenos Aires, mencionó la necesidad de dejar la tierra familiar para encontrar trabajo más rentable, y por eso llegué a la conclusión que estas situaciones son muy abundantes.

Tal vez el ejemplo de la pérdida de tierra más conmovedor le pasó a Reina, una señora que vive en Repatriación. Durante nuestra entrevista, Reina me contó la historia de su llegada a la comunidad de Repatriación. Para la mayor parte de su vida (ella tiene alrededor de 70 años), Reina trabajó en su chacra propia, al principio con su familia y luego con su pareja. Pero 14 años atrás, ella y su pareja tuvieron que dejar su chacra debido a dos causas: la mamá de Reina estaba enferma, y su chacra dejó de producir suficiente para alimentarse. Por estas dos causas, Reina y su familia vendieron su tierra a un productor mediano y se mudaron a un “asentamiento chino,”⁴⁵ cuyo nombre viene del hecho de que el dueño del asentamiento era un hombre chino. Dicho asentamiento era una finca grande, alrededor de mil hectáreas, en la que casi 2 mil paraguayos trabajaban en el cultivo de soja y maíz para exportar. Su familia tenía que vivir en viviendas parecidas a barracas, las cuales no tenían luz, agua corriente ni calefacción.⁴⁶ Trabajaron allí por 7 años. Después de ese tiempo, ella y su familia se instalaron en la comunidad fuera de Repatriación. Como todas las familias de su comunidad, Reina no tiene título de su vivienda ni su tierra, y por eso ella y su pareja tienen que alquilar un lote para cultivar los productos para consumo dentro del hogar.

Con el ejemplo de Reina, se puede ver que la pérdida de la tierra familiar conlleva muchas consecuencias. Entre las más profundas son la necesidad de buscar trabajo en sectores o

⁴⁴ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁴⁵ Entrevista con Reina, 15 de mayo, 2013: Habitante de Repatriación y trabajadora agricultura.

⁴⁶ Ibid.

lugares menos seguros, como el asentamiento chino y la dificultad persistente de encontrar tierra en la que se puede cultivar comida para autoconsumo. En el caso de Reina, esta última consecuencia también representa un gasto adicional en la forma del alquiler. Además, aún no hablamos de esto durante la entrevista, sospecho que hubo problemas para los hijos de Reina que surgieron de no vivir en un hogar establecido, tal como acceso limitado a la educación.

En adición al aumento en los precios de la tierra cultivable, las mujeres describieron otros cambios que fomentaron la pérdida de tierra. En la comunidad de Alicia, por ejemplo, el gobierno desempeñó un rol más importante en términos de la pérdida de tierra. La comunidad de Alicia, que está ubicado en el distrito de Repatriación en el departamento de Caaguazú, es el hogar de aproximadamente 100 familias. Ninguna de estas 100 familias tiene el título de la tierra que ocupan y cultivan ahora, y para la gran mayoría de ellas, esta situación es debido a la adjudicación de tierra durante la dictadura stronista. La dictadura desalojó estas familias, aunque en muchos casos las familias tuvieron los títulos en mano, para que “pudiera vender la tierra a las menonitas y los brasileros.”⁴⁷ En los años siguientes, no han logrado de recuperar su tierra adjudicada, por lo tanto se instalaron en la comunidad fuera de Repatriación. Además, es útil comentar que ambos grupos, las menonitas tanto como los brasileros, tienen mucho que ver con el modelo sojero y se aprovecharon de una relación muy útil con el gobierno de Stroessner.

Otro fenómeno que ha facilitado la pérdida de tierra en comunidades campesinas es la contaminación de ella por agroquímicos, los cuales rebajan la fertilidad de la tierra. Hoy en día, el cultivo de la soja requiere uso intensivo de agroquímicos, los que los productores medianos y grandes aplican casi indiscriminadamente (es decir, sin tomar pasos para no contaminar las chacras pequeñas que no son de soja) a través de fumigaciones.⁴⁸ Las chacras campesinas-- es

⁴⁷ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁴⁸ Diego Ignacio Domínguez y Pablo Sabatino, pág. 44.

decir, los cultivos y la tierra-- campesinas no son capaces de soportar los agroquímicos, y por eso cuando una chacra campesina está ubicado al lado de una finca de soja, es difícil protegerla en frente de una fumigación. Alicia me contó que muchas familias campesinas con las que ella ha trabajado han experimentado una disminución grave en la fertilidad de su tierra después de fumigaciones repetidas.⁴⁹ Esto hace el sostinimiento de familias más difícil, y ellas optan para dejar su tierra.

Además de ser una presión económica y social enorme para las familias campesinas, la pérdida de tierra también ha contribuido profundamente a la pérdida de un estilo de vida, el cual se centra alrededor de la agricultura familiar. En las entrevistas con Alicia y Raquel y Nancy, las tres mujeres me comentaron algo parecido, lo que Raquel relató en una frase sencilla pero poderosa. Ella dijo: “Lo que tenemos es la naturaleza, la agricultura. Paraguay no tiene trabajo ni dinero, pero tenemos la naturaleza.”⁵⁰ Cada una de estas mujeres ve la futura de Paraguay en la naturaleza y la agricultura, porque es todo lo que han conocido: una vida que se centra en la agricultura familiar, en el uso y el cuidado de la naturaleza.

Pero el avance de la frontera de soja representa una amenaza grave a este estilo de vida. Alicia reconoció este amenaza por decir: “Acá no hay fábricas y acá no hay tierra. Acá no hay nada. Paraguay praticamente es agricola. Y si vos no tenés tierra, vos no tenés profesion. Tu profesion es la agricultúra. Saber cultivar, todo es de la agricultúra. Y estos saberes, ¿Donde vas a llevarlos?”⁵¹ Esta idea es muy profunda, porque revela otra faceta del modelo sojero: no es sólo que el modelo ha contribuido a la erradicación de la agricultura familiar, sino que también no ha proveido una forma alternativa de empleo adecuado, otro estilo de vida. A pesar del hecho de que las campesinas poseen mucho conocimiento de la agricultura familiar, especialmente con

⁴⁹ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁵⁰ Entrevista con Raquel y Nancy, 14 de mayo, 2013: Habitantes de Repatriación.

⁵¹ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

respecto a las semillas nativas y la medicina natural, no tienen ningún lugar donde pueden llevarlo. Las campesinas ya están perdiendo su tierra y su forma de ser. Como Alicia describió, las campesinas están “en olvido.”⁵²

El crecimiento en las responsabilidades familiares

_____ Para la mayoría de mujeres campesinas paraguayas, la vida está dominada por las responsabilidades familiares. Como ya describí en el marco teórico, estas responsabilidades incluye el cultivo y provisión de alimentos para consumo dentro del hogar, la transportación y colección de leña y agua, el cuidado de hijos y enfermedades y la limpieza y mantenimiento del hogar. Por otro lado, los hombres rurales están encargados del trabajo remunerado, típicamente en la agricultura. Esta división de trabajo por género ha existido hace muchos años, pero con el advenimiento del modelo sojero y las políticas neoliberales, se ha vuelto más injusta. El modelo sojero junto con las políticas neoliberales han generado una carga más pesada para campesinas porque han aumentado el tiempo que mujeres deben devotar a cumplir con sus obligaciones familiares al mismo tiempo que las han impulsado a buscar trabajo remunerado. Más aún, y como el paradigma de la economía feminista supone, dado al hecho de que mucho del trabajo que mujeres cumplen dentro del hogar es asalariado e invisible, existe la posibilidad que la creciente carga que campesinas llevan no está visible al gobierno o otros partidos involucrados.

Con respecto al tiempo que tienen que pasar para llevar a cabo sus deberes dentro del hogar, las entrevistadas me describen ejemplos múltiples del aumento en sus responsabilidades, lo cual me llevó concluir que las mujeres tienen más trabajo a través del espectro. Por ejemplo, Nancy y Raquel me contaron sobre la obligación de mujeres a cuidar a las personas enfermas. Ellas dicen que “por la creencia y el costo, no es una costumbre de consultar un doctor menos

⁵² Ibid.

que uno esté muy muy enfermo.”⁵³ Pero al mismo tiempo, ellas han notado que con la contaminación y las fumigaciones, hay más casos de enfermedades. Entre ellos están enfermedades de fumigación, tasas de cancer más altas y “niños malformados,” cada uno de los cuales obligan a las mujeres campesinas a pasar más tiempo en el cuidado. Nancy y Raquel dijeron que esto es especialmente cierto en los casos de parejas que tienen hijos con defectos de nacimiento. La falta de un sistema de salud, que es un efecto de las políticas neoliberales, sólo exacerba estos problemas.

Reina provee otro ejemplo revelado. Junto con todos sus deberes en su hogar y chacra, la cual está ubicado “bien lejito” de su casa y dentro de que ella cultiva mandioca, maíz y verduras para consumo dentro del hogar, también dirige una empresa pequeña. Desde el comedor de su casa, ella opera una tienda que vende productos básicos, como huevos, arroz, fideos, agua y algunas materiales de la limpieza. La chacra familiar no proporciona toda la comida que necesitan Reina y las 8 personas que viven en su casa y dependen de ella para comer, entonces ella tuvo que empezar a trabajar como cuentapropista. Además, y debido en parte a la disminución en el cultivo interna de productos agrícolas que no son para exportar, los precios de comidas son cada vez más altos lo que también le impulsó a Reina a buscar trabajo remunerado.⁵⁴ Según Reina, los precios “suben al aire”⁵⁵ siempre, y por eso ella no puede dejar de trabajar en su tienda ni en su chacra.

Sobre todo, un comentario que Alicia me dijo ofrece una mirada a la injusticia de la división del trabajo por sexo para mujeres campesinas. Cuando pregunté a ella si las mujeres con las que había trabajado han experimentado un aumento en sus responsabilidades con el modelo

⁵³ Entrevista con Raquel y Nancy, 14 de mayo, 2013: Habitantes de Repatriación.

⁵⁴ Quintin Riquelme, “El desarrollo en Paraguay y MERCOSUR,” Presentación a la clase el 27 de abril, 2013.

⁵⁵ Entrevista con Reina, 15 de mayo, 2013: Habitante de Repatriación y trabajadora agricultura.

sojero, ella me dijo: “Yo creo que las mujeres sienten más la pobreza, la pobreza extrema, ¿verdad? Porque esto significa mayor trabajo, mayor sacrificio, sin reconocer tampoco... porque el trabajo de las mujeres no es reconocido. El trabajo de servidumbre es el que se hace pero sin reconocer.”⁵⁶ Con esto, Alicia destacó no sólo el hecho que mujeres campesinas tienen que llevar una carga más pesada que en años anteriores, tienen que hacerlo sin ser reconocidas.

Presencia de medianos y grandes productores

Uno de los cambios en las vidas cotidianas de toda la población campesina, sea mujer o hombre, ha sido la presencia más amplia de los medianos y grandes productores. Me interesó mucho notar que esta presencia se ha manifestado en formas sociales como formas económicas, pero en ambos casos, me parece que representa una amenaza al estilo de vida de los campesinos.

A pesar de ser relativamente nuevo, las empresas medianas y grandes han llegado a ser uno de los componentes más poderosos del sistema productivo de Paraguay. Además de su adquisición rápida y extensiva de tierra cultivable, lo cual ha limitado el superficie disponible a los agricultores familiares, dichas empresas trajeron nuevas formas de cultivar. Casi cada empresa que cultiva soja u otro productos en gran escala utiliza semillas transgénicas en conjunción con agroquímicos para maximizar los rendimientos del cultivo.⁵⁷ El uso extensivo de este “paquete biotecnológico” reordenó el trabajo de siembra, y aumentó el uso de la siembra directa (SD), lo cual requiere menos labores. Al mismo tiempo, la difusión de la SD “esta asociada”⁵⁸ a una creciente y absorbente dependencia de los agroquímicos y semillas transgénicas. Entonces se puede ver que el paquete biotecnológico es de hecho un ciclo de dependencia de insumos tóxicos que es cada vez más amplia.

⁵⁶ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁵⁷ Diego Ignacio Domínguez y Pablo Sabatino, pág. 53 - 62.

⁵⁸ Ibid, 59.

A pesar de las consecuencias profundas que este modelo de cultivar ha llevado, especialmente en términos de la disminución de oportunidades de trabajar en la agricultura y la contaminación de tierra, según Alicia, para mujeres campesinas el efecto más grave de esta nueva forma de cultivar ha sido la pérdida de las semillas nativas. Ella atribuye mucho importancia a las semillas nativas, las cuales asocia al estilo de vida de campesinos. Cuando pregunté a ella sobre los efectos de la presencia de las empresas sojeras, ella me respondió: “Sí, sí, la amenaza de las empresas multinacionales, la patentización, la privatización de las semillas, la entrada de los transgénicos. Trabajamos muchísimo de eso con la gente para que no pierda sus semillas porque perder nuestras semillas significa perder nuestra cultura, significa perder nuestra autonomía, perder nuestra forma de ser.”⁵⁹ En ese momento, me parecía una exageración a equiparar las semillas nativas con una forma de ser, pero después de pensar en su comentario, puedo entender su punto de vista. Todas las otras mujeres que entrevisté que tenían algo que ver con la agricultura-- Reina, Raquel, Selva y Matilda-- me dijeron que entre sus responsabilidades más importantes fue la colección y protección de las semillas que usaban. Por eso, he concluido que a ellas, las semillas representan una carga muy importante, una fuente de saberes que solamente ellas tienen, y, en definitiva, una forma de ser. Sin las semillas nativas y todo que representan, puedo entender la preocupación de Alicia que los campesinos van a ser “un gran esclavo a las empresas y no es más.”⁶⁰

En términos de los efectos sociales que las empresas sojeras han impulsado, tal vez el más importante tiene que ver con la ausencia de servicios públicos del gobierno. Debido a las políticas neoliberales y un sistema tributaria en el cual las empresas agrícolas no necesitan pagar

⁵⁹ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁶⁰ Ibid.

casi nada de impuestos,⁶¹ el estado de Paraguay no provee muchos servicios. Según Alicia, en vez de proveer servicios o cobrar impuestos, el gobierno decidió exigir que las empresas necesitan hacer inversiones dentro de las comunidades.⁶² Sorprendentemente, en las comunidades con las que Alicia trabaja, las empresas están cumpliendo con esta ley. Como Alicia lo describió, “Y esos trabajos en vez que haga el Estado, hace la empresa. El trabajo, la responsabilidad del Estado, hace la empresa.”⁶³ En Repatración, por ejemplo, una empresa menonita construyó una escuela y continúa complementando el ingreso de los profesores. Pero esta inversión ha creado divisiones dentro de las comunidades, debido al hecho de que ahora, algunos miembros de la comunidad- como los profesores y los políticos- apoyan a los sojeros, y algunos no. Entonces, comunidades que antes eran muy solidarias y muy unidas hoy en día están experimentando divisiones.

Respuestas principales

La migración

_____ En Paraguay, el desarrollo del modelo sojero y el advenimiento de las políticas neoliberales han impulsado varias respuestas por parte de la población campesina. Entre las respuestas más visibles se ha mencionado la migración a las ciudades y a países limítrofes. Frente a una pérdida de su trabajo, de su estilo de vida como agricultores, muchos paraguayos campesinos optan por dejar sus hogares e irse a la ciudad o a países limítrofes para encontrar trabajo más estable. Aunque esta respuesta a la pérdida de trabajo en el campo ya ha existido por mucho tiempo, en años recientes ha adquirido dos características novedosas: la urbanización y la

⁶¹ Itriago, Débora Itriago, “Justicia tributaria para la población campesina paraguaya”. Documentos de debate de Oxfam. pág. 3.

⁶² Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁶³ Ibid.

femenización del flujo migratorio.⁶⁴ Ambas características tienen mucho que ver con la vida cotidiana de mujeres campesinas.

Con respecto a la tendencia a la urbanización en Paraguay, la cual está relacionada con la búsqueda de trabajo en sectores menos seguros como veremos en la siguiente sección, muchos datos evidencian la fuerza de la tendencia. Por ejemplo, según un estudio llevado a cabo por DGEEC Paraguay, en el año 2000, el 45% de la población paraguaya vivía en áreas rurales, mientras que el 55% vivía en áreas urbanas. Pero el estudio predice que en el año 2030, la población rural será sólo el 36,6% del país y la población urbana será el 63,4%. Esto significa que durante los próximos 30 años, la población urbana va a crecer un 84,2% mientras que la rural va a crecer solo un 30,2%,⁶⁵ lo que da a entender un cambio grave para el futuro de campesinos y campesinas.

Junto con este exódo a las zonas urbanas, el flujo migratorio ha tenido un aumento en la proporción de mujeres migrantes. Históricamente, las mujeres paraguayas no estaban asociadas con la migración económica, sólo con la migración para reunificar a sus familias. Sin embargo, debido al modelo sojero y las políticas neoliberales, en los años recientes las mujeres paraguayas han empezado a participar en la migración económica.⁶⁶ Es decir, al mirar un futuro sin tierra y sin oportunidades para continuar trabajando en la agricultura, o por lo menos en el campo, las campesinas están optando por migrar a las ciudades y países limítrofes en números sin precedentes.

⁶⁴ FLACSO Argentina y ONU: Mujeres, Presentación del libro: *Juventud, migración y género en el corredor Paraguayo - Argentino*. 20 de mayo, 2013. Buenos Aires, Argentina.

⁶⁵ DGEEC Paraguay, "Paraguay: Proyección de la población por sexo y grupos de edad según áreas urbana y rural, 2000 - 2030." Septiembre, 2006. Fernando de la Mora, Paraguay. pág. 16.

⁶⁶ FLACSO Argentina y ONU: Mujeres, Presentación del libro: *Juventud, migración y género en el corredor Paraguayo - Argentino*. 20 de mayo, 2013. Buenos Aires, Argentina.

Por medio de las entrevistas, fui capaz de ver dos puntos: primeramente, vi que los casos de migración son numerosos. Salvo Reina, cada una de las mujeres con las que entrevisté había tenido una experiencia con la migración: Nancy, Selva y Matilda habían trabajado o continúan trabajando en países limítrofes y Alicia y Raquel viajan para trabajar en Asunción o a las “cordones miserias”⁶⁷. Dado esto, se puede decir que todas las mujeres refuerzan la tendencia de urbanización y feminización del flujo migratorio. Segundamente, noté que la migración ha conllevado consecuencias distintas y múltiples para las mujeres campesinas, no sólo para quienes deciden migrar, sino también para las mujeres que se quedan en el campo de Paraguay. En términos de las que salen, sienten un mayor nivel de presión económica para mantenerse y mantener a sus familias, y la mayoría deben encontrar trabajo en sectores caracterizado por un alto nivel de precarización laboral. Cuando salen a países limítrofes, enfrentan barreras de idioma y en algunos casos de estigmatización por ser una migrante paraguaya. Con respecto a quienes se quedan, deben pasar más tiempo en el mantenimiento de las familias y existe una dependencia muy fuerte de las remesas, lo que disminuye su independencia.

Uno de los efectos más importantes de la migración sobre las vidas de las mujeres que se quedan en el campo de Paraguay tiene mucho que ver con el hecho de que cuando salen, una gran porción de mujeres deben dejar a sus hijos con sus parientes en Paraguay para que puedan encontrar trabajo más fácilmente. Esto significa que los parientes - y, debido a la división de trabajo por género, son principalmente las parientes femeninas - terminan asumiendo la responsabilidad de cuidar a los niños, lo que se añade al tiempo que ellas tienen que pasar para mantener a la familia. Aunque ciertos estudios han sugerido que esta práctica de ser madre a

⁶⁷ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

distancia es una práctica de larga data,⁶⁸ continúa siendo una fuente de trabajo adicional muy importante para las parientes de las mujeres que salen a otros lugares.

Probablemente el ejemplo más claro de esta tendencia que encontré a través de mi trabajo del campo fue el caso de Reina. Reina tiene 13 hijos, todos adultos, y 12 de los cuales trabajan en fábricas de ropa en la Argentina, Brasil o Perú. Tres de las hijas de Reina tuvieron que dejar sus hijos en el cuidado de Reina y su pareja cuando salieron de Paraguay, y por eso hoy en día Reina es la guardiana principal de 5 de sus nietos.⁶⁹ De hecho, Reina todavía se auto-identifica como ama de casa, y presenta su trabajo diario en términos de lo que ella tiene que hacer para cuidar a los nietos. Por ejemplo, cuando hablamos sobre su horario diario, ella me dijo que se levanta a las 4 de la madrugada para preparar el desayuno y las cosas de escuela de sus nietos, y para bañarlos. Es probable que si ella no tuviera esta responsabilidad, tendría más tiempo libre y menos preocupación.

El caso de Reina también revela otra faceta de la migración: la dependencia en las remesas como la fuente primaria de ingreso. Con la disminución de oportunidades de trabajo en el campo y la creciente población de migrantes económicos, muchas familias campesinas han llegado a depender completamente de las remesas que sus parientes les mandan desde el exterior. Todas las entrevistadas con las que hablé me mencionaron algo sobre las remesas: las mujeres en Repatriación que dependen de este dinero al igual que las mujeres en la Villa 21 que tienen que mandarlas a sus familias en Paraguay. Ambas mujeres que se mudaron a Buenos Aires y se instalaron en Villa 21, por ejemplo, envían remesas a su familia en Paraguay cada mes o cada dos meses. Las remesas que mandan toman formas distintas: al principio, mandaron dinero más que todo, pero con el tiempo han empezado a mandar bienes materiales, como ropa o elementos

⁶⁸ Magalí Gaudio del X Congreso Argentino de Antropología Social, "Mujeres paraguayas en el AMBA. Decisión migratoria, relaciones familiares y maternidad a distancia." Buenos Aires, 2011. pág. 23 - 24.

⁶⁹ Entrevista con Reina, 15 de mayo, 2013: Habitante de Repatriación y trabajadora agricultura.

para la cocina.⁷⁰ No estoy segura de la causa de este cambio, pero me parece que cuando las mujeres llegaron de estar más cómodas y más asentadas en Buenos Aires, comenzó a ser más difícil mandar dinero. En otras palabras, cuando las mujeres empezaron a asumir más responsabilidades en Buenos Aires, como tener familias y relaciones comerciales, hubo menos dinero para mandar a sus familias. Pero sea dinero o algo diferente, la necesidad de enviar algo para ayudar a sus parientes añade presión económica a las cargas de las migrantes paraguayas.

La importancia de las remesas es especialmente fuerte en los casos de las familias que están cuidando a los hijos de sus parientes, como la familia de Reina. Aunque Reina opera su propia tienda y cultiva su propia chacra, estas dos fuentes de ingreso no son suficiente para la supervivencia de ella ni sus nietos, y por eso es sumamente dependiente del dinero y los bienes materiales que sus hijos le mandan. Esta situación crea presión no sólo para Reina, quien reconoce la precariedad de su dependencia, pero también para sus hijos, quienes reconocen la necesidad de continuar trabajando en cualquier puesto que puedan encontrar para que su familia no deje de tener lo básico para sobrevivir. En muchos casos, esta presión fomentó a los que trabajan en el exterior a seguir trabajando en circunstancias de explotación, como sectores informales.

Sin embargo, además de las dificultades que la migración ha llevado para las mujeres campesinas, hay que considerar que la migración también tiene la capacidad de mejorar ciertos aspectos de sus vidas, al menos para las mujeres que migran. Selva reflexionó al decir que ella aprendió “un montón” por estar en Buenos Aires, y que ella es más independiente económicamente y culturalmente. Por ejemplo, a pesar de que era difícil aprender español cuando llegó, su habilidad para comunicarse en español de la misma forma que en guaraní ha

⁷⁰ Entrevista con Selva, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.

⁷⁰ Entrevista con Matilda, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.

sido sumamente útil. También, pensó que los servicios públicos que el gobierno de Argentina ofrece son mejores que los de Paraguay, por lo cual ella siente que sus hijos están recibiendo un nivel de educación más alto y tienen más seguridad en términos de salud.⁷¹ Dado el caso de Selva, no es posible considerar la migración como una respuesta que genera sólo consecuencias negativas.

La búsqueda de trabajo en sectores informales

Frente a la pérdida de su tierra, y en algunos casos a la migración a las ciudades o países limítrofes, muchas campesinas deben buscar y aceptar cualquier tipo de trabajo que puedan encontrar. Debido a la falta de calificaciones fuera de la esfera doméstica y la agricultura, la mayoría de mujeres encuentra trabajo en sectores relacionados a estas esferas. Además, gracias a sus responsabilidades familiares, mujeres rurales sienten otra presión que los hombres y algunas mujeres urbanas no sienten: la necesidad de equilibrar sus roles duales, el rol familiar al igual que su rol de trabajadora. Esto significa que ellas tienen un costo de oportunidad más alto que hombres y mujeres urbanas, lo que afecta el tipo de trabajo que pueden conseguir y el tiempo que tienen disponible para trabajo salariado.⁷² Datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2011 destacan este hecho: de la población económicamente activa (PEA) de mujeres rurales, los tres sectores principales en los cuales ellas trabajan son el trabajo por cuenta propia (54,7%), el trabajo familiar no remunerado (15,6%) y el trabajo doméstico (13,3%). De la PEA de mujeres urbanas, el trabajo por cuenta propia y el trabajo doméstico representan dos de las tres sectores principales.⁷³ Desafortunadamente, a pesar de ser remunerada, la gran mayoría de estos puestos está caracterizada por ser “en negro.” Es decir, estos tipos de trabajo son informales y no otorgan

⁷¹ Entrevista con Selva, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.

⁷² Geoghen, 79 - 80.

⁷³ DGEEC Paraguay, “Población Total de Paraguay: Encuesta Permanente de Hogares 2011.” pág. 7.

beneficios, tal como la seguridad social, días de enfermedad o el salario mínimo, lo cual expone las mujeres a un mayor nivel de explotación.

Más aún que estadísticas, las mujeres con las que llevé a cabo entrevistas demostraron la fuerza de esta tendencia. Salvo Alicia, todas las otras entrevistadas trabajan como empleadas domésticas, niñeras, agricultoras o cuentapropistas. Reina trabaja como agricultora y dueña de su propia empresa pequeña. Nancy, Raquel, Selva y Matilda trabajan como empleadas domésticas, y de ellas Selva y Matilda complementan su trabajo como empleadas domésticas con sus propias empresas pequeñas. Selva vende ropa y zapatos y Matilda vende “empanadas caseras” dentro de la Villa 21. Además, Nancy y Selva habían trabajado como niñeras en años pasados. De ellas, sólo Selva recibió los beneficios de trabajar en blanco: las demás siguen trabajando en negro. Esta situación impulsó a Raquel a decirme: “El trabajo doméstico es el más injusto. Nuestro trabajo es invisible, sin reconocimiento y sin beneficios.”⁷⁴ De hecho, el día de la entrevista con Raquel fue un feriado nacional, de todos modos ella tuvo que ir a trabajar.

A lo largo de todas las entrevistas la mención repetida de parientes o amigos que habían conseguido trabajo en fábricas, particularmente fábricas de ropa, me llamó la atención. Sobre todo, esto sucede en países limítrofes ya que Paraguay no tiene casi nada de industria, entonces se debe verlo junto con las dificultades del proceso de migración. Durante nuestra entrevista, Alicia me describió las condiciones de algunos miembros de su comunidad (la mayoría de los cuales son mujeres y jóvenes) que han migrado a Sao Paulo, Brasil, y lograron conseguir trabajo en fábricas de ropa. Debido a la falta de documentación y calificación, o la necesidad de empezar a trabar inmediatamente después de llegar allí, ellos acordaron a trabajar en negro. Quizas no es de sorprender que los jefes de las fábricas se aprovecharan de esta situación atrevés de pagarles menos del salario mínimo o de pagarles en ropa en vez de reales, y por no permitirles de tener

⁷⁴ Entrevista con Raquel y Nancy, 14 de mayo, 2013: Habitantes de Repatriación.

horas ni días de descanso.⁷⁵ Pero de todos modos, estas discriminaciones les pasaban y sigue pasando, lo que les prohíbe superar su situación de explotación laboral.

Otra faceta del trabajo de mujeres rurales en la esfera doméstica y sectores informales tiene mucho que ver con su nivel de educación, que es relativamente bajo en comparación con hombres y con la población urbana. Las mujeres rurales tiene un promedio de años de estudio de 5,6, mientras que las mujeres urbanas tiene un promedio de 9,4 años.⁷⁶ Esta falta de educación se manifestó en la mayoría de las entrevistas que llevé a cabo: en este momento, sólo Raquel y Alicia terminaron con colegio. La combinación de la falta de educación, las responsabilidades familiares y los cambios en el estilo de vida que el modelo sojero facilitó han creado un ciclo vicioso en el cual las mujeres rurales, debido a su bajo nivel de educación y el tiempo que deben devotar a su familia, no tienen las calificaciones necesarias ni el tiempo libre para conseguir trabajo en sectores formales y seguros. Están atrapadas en este ciclo, sin la capacidad de cambiarlo. Raquel reforzó este punto por decir: “Si vos no tenés profesión ni educación, sólo podés trabajar como doméstica, niñera o vendedora... no podés superar la vida de pobreza.”⁷⁷ Es decir, las únicas opciones para proporcionar lo básico a su familia se encuentran en sectores invisibles, o por lo menos informales.

A pesar de todas las dificultades que he descrito, de todos modos es importante notar que la tasa creciente de mujeres que trabajan en sectores remunerados también genera beneficios. Entre el más importante de ellos está la autonomía que acompaña puestos remunerados. Es decir, cuando una mujer puede conseguir trabajo salariado, no tiene depender de su marido o ninguna otra persona para asegurar que ella tiene los medios para sobrevivir. En una cultura que es relativamente patriarcal, esto puede ser un paso muy importante para mujeres. El caso de Nancy

⁷⁵ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

⁷⁶ DGEEC Paraguay, “Población Total de Paraguay: Encuesta Permanente de Hogares 2011.” pág.16.

⁷⁷ Entrevista con Raquel y Nancy, 14 de mayo, 2013: Habitantes de Repatriación.

provee un ejemplo significativo de esta tendencia. Nancy, a pesar de no graduarse colegio y no tener ninguna calificación, encontró trabajo como peluquera, el cual le ha dado autonomía de su ex-marido. Dado que su ex-marido no le ayuda con regularidad todo el tiempo, esta autonomía ha sido muy útil tanto como novedosa.⁷⁸

Las organizaciones militantes y comunitarias

Sin dudas, el crecimiento de organizaciones comunitarias que han surgido para hacer frente a los problemas del modelo sojero hubiera sido una respuesta indiscutidamente positiva. Aunque sólo observé el trabajo de una organización comunitaria, en general me parece que hay dos beneficios principales a esta respuesta: primeramente, las iniciativas de estos grupos pueden tener impactos inmediatos en términos de mejorar la calidad de la vida de comunidades campesinas o indígenas. Es cierto que las iniciativas de CONAMURI han ayudado a dichas comunidades a lograr más soberanía alimentaria, y con respecto a las mujeres campesinas, las han ayudado a entender su valor y sus derechos. Segundamente, las organizaciones comunitarias han animado relaciones entre grupos que antes no colaboraban y han creado un sentido de unidad entre las comunidades. Para superar los desafíos que el modelo sojero ha generado, estos dos tipos de beneficios serán absolutamente fundamentales.

Como ya describí en mi metodología, tuve la oportunidad de colaborar con una de las organizaciones más establecidas y más conocidas en la lucha para los derechos de mujeres campesinas y indígenas, CONAMURI. Por medio de las observaciones del campo que llevé a cabo con CONAMURI, observé que ha logrado fomentar ambos tipos de beneficios: sus iniciativas han mejorado las vidas cotidianas de muchas mujeres campesinas, y al mismo tiempo, ha apoyado la colaboración entre mujeres campesinas y mujeres indígenas. (De hecho, Alicia

⁷⁸ Ibid.

considera el trabajo de CONAMURI para unir mujeres campesinas y mujeres indígenas el logro principal de la organización.)⁷⁹ Con respecto a los programas de CONAMURI, son muy diversos, y obviamente algunos han alcanzado más éxito que otros. En Asunción, por ejemplo, observé los intentos de CONAMURI para difundir información sobre la necesidad de cultivar productos utilizando medios orgánicos, el derecho de comunidades campesinas a la soberanía alimentaria y la importancia del conocimiento de mujeres campesinas en la agricultura en una feria de productores orgánicos. La concurrencia a la feria no fue muy alta, lo cual me llevó a concluir que persisten problemas para atraer la atención a sus esfuerzos. Pero de todos modos, tuvieron algo de éxito en la difusión de sus materiales bibliográficos.

Probablemente más importante que la feria fue la oportunidad que tuve de observar de primera mano una de las iniciativas más grandes de CONAMURI: las huertas comunitarias. En términos del nivel de participación en esta iniciativa de CONAMURI, me parece que es relativamente alta. En Repatriación, cada mujer con la que hablé (alrededor de 10) tuvo un lote en la huerta comunitaria de CONAMURI. Reina y Nancy me dijeron que los usan para cultivar verduras para consumo dentro de sus hogares, y a pesar de que los lotes no pueden proveer comida suficiente para su supervivencia, de todos modos representan una fuente de comida muy importante, la que es fundamental a su bienestar. Se puede ver esto como una consecuencia del liderazgo de Alicia y su rol en la comunidad, pero también me parecía que el alto nivel de participación es un testimonio del carácter bien concebido de la iniciativa: se permite acceso extensivo a un recurso necesario, perdido con el modelo sojero. O sea, las familias de su comunidad no tienen ningún motivo para no participar.

No obstante, es necesario comentar que CONAMURI enfrenta muchos obstáculos en sus esfuerzos, obstáculos más duros y más enraizados que problemas de coordinación o

⁷⁹ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

implementación. Cuando pregunté a Alicia sobre los desafíos principales que CONAMURI tendrá que confrontar, me describió las relaciones entre los políticos y los sojeros, las cuales me parecían corruptas. Por ejemplo, dijo que en realidad, son los sojeros los que controlan los puestos políticos en las zonas rurales, y por eso lo que sucede muchas veces es que los sojeros y los políticos se juntan para combatir los esfuerzos de organizaciones comunitarias como CONAMURI. En las palabras de Alicia: “Si vos tenés una organización de la comunidad, y los políticos de la zona, la intendente, los consejales, que les pagan todos los sojeros para estar allí, responden a ellos directamente. Si vos tenés tu comisión, tu organización, en seguida ellos forman otra organización que apoya a los sojeros.”⁸⁰ Entonces, al mirar el futuro, CONAMURI tendrá que superar no sólo las políticas del gobierno o las trabas de los sojeros, sino también una colaboración estrecha, poderosa y mutuamente beneficiosa entre ellos.

Conclusiones

El advenimiento del modelo sojero ha llevado consecuencias graves para toda la población paraguaya, pero sobre todo, para las comunidades campesinas. Entre estas comunidades, el avance de la frontera de soja ha significado una pérdida de tierra cultivable, una pérdida de trabajo y, en definitiva, una pérdida de un estilo de vida. A través de las observaciones del campo y entrevistas con mujeres paraguayas, he concluido que estas pérdidas han sido especialmente pesadas para las campesinas.

Para las campesinas, la dificultad fundamental con el modelo sojero es que ha exacerbado problemas que ya existían al mismo tiempo que ha creado nuevos problemas. En términos de problemas subyacentes, la división de trabajo por sexo que existe en Paraguay es probablemente

⁸⁰ Entrevista con Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI.

el más importante. Esta división expone las mujeres a un mayor nivel de vulnerabilidad, dado que limita las calificaciones de mujeres a las esferas domésticas e agrícolas. Por eso, cuando oportunidades de trabajar en la agricultura disminuyeron con el modelo sojero, campesinas deben buscar trabajo en sectores informales, muchas veces afuera del campo o del país. Sin calificaciones o beneficios, tienen que continuar trabajando en puestos caracterizado por explotación laboral. Por otro lado, si las mujeres se quedan en el campo, en muchos casos tienen que llevar una carga más pesada de deberes dentro de sus hogares. Entre estos deberes que han llegado de ser más difíciles para llevar a cabo están el cuidado a sus hijos o otros parientes, el cuidado de parientes enfermos y la provisión y preparación de la comida diaria.

Pero de todos modos, es importante notar que todos los cambios no han sido negativos. El modelo sojero ha impulsado a las mujeres campesinas a buscar trabajo afuera del campo, y aunque este proceso es difícil, es además una oportunidad: sacadas de sus roles en la agricultura, las campesinas han tenido la oportunidad de ser más independiente. También, los desafíos que el modelo sojero ha introducido impulsaron un aumento de las organizaciones comunitarias. Estas organizaciones, como CONAMURI, fomentan la autovalorización de mujeres y las enseñan sus derechos. Ambos beneficios son integral para el progreso de las mujeres campesinas, sea en el contexto del modelo sojero o no.

Además, es fundamental notar el rol del gobierno en todo este proceso. Me parece que en Paraguay, el Estado ha elegido apoyar los medianos y grandes productores en vez de los agricultores que practican la agricultura familiar. Se puede ver este apoyo en la falta de impuestos agrarios y la relación entre los políticos en las zonas rurales y los sojeros. Todo esto da a entender que el gobierno paraguayo, através de todos niveles, no está reconociendo el sufrimiento de las comunidades campesinas- y más específicamente el sufrimiento de mujeres

campesinas- y está dejando de llevar a cabo sus responsabilidades. Para las mujeres campesinas, esto significa que hay un otro obstáculo que tienen que superar: como el paradigma de la economía feminista supone, el gobierno debe desempeñar un rol muy activo si las poblaciones marginadas van a recibir la ayuda que necesitan. Si las mujeres campesinas van a ser capaces de superar los desafíos que el modelo sojero ha llevado, me parece que el cambio más fundamental será la actitud y las acciones del gobierno paraguayo.

Bibliografía

Abelda, Randy. *Economics and Feminism: Disturbances in the Field*. New York: Twayne Publishers, 1997.

Agricultura Viva Fundación, La Via Campesina, Gran y Plataforma Real. "Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas: por un Agricultura y una Alimentación libre de transgenicos," Abril, 2013. 13.

Balsa, Javier y Natalia López Castro. "Transformaciones socioprodutivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa. Reflexiones en torno al conflicto agrario reciente en la Región Pampeana," en *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910 - 2010)*, compilado por Jose Muzlera [et. all], 2011. CICCUS

Bravo, Ana Lucía y Hugo Florencio Mereles, Diego Ignacio Domínguez, Pablo Sabatino, Carla Mariela Poth y Javier Leonel Rodríguez. "Los Señores de la Soja," 2010. CLACSO.

CLOC y Vía Campesina Paraguay. "Alimento sano, pueblo soberano: campaña por la soberanía alimentaria," Cartilla de formación numero 3: tierra y territorio. Asunción, Paraguay, 2012.

CONAMURI. "Campaña de Recuperación de Semillas en el marco de la Campaña Global de la CLOC - Vía Campesina," octubre de 2008 - junio de 2009.

CONAMURI. "Ne'ê Roky: el Boletín de CONAMURI," Junio, 2009 - Abril, 2013. (10 boletines distintos)

Cristaldo, Mariel. "Soy chamber sees record 2012/2013 crop," Reuters, 20 de mayo, 2013. <http://www.reuters.com/article/2013/05/21/us-latam-summit-paraguay-soy-idUSBRE94K00Q20130521/>

Cypher, James M. and James L. Dietz. *The Process of Economic Development*. London: Routledge, 2004.

Deere, Carmen Diana. "Tierra y autonomía económica de la mujer rural: avances y desafíos para la investigación," publicado en *Tierra de mujeres: Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*, 2011.

DGEEC Paraguay. "Paraguay: Proyección de la población por sexo y grupos de edad según áreas

- urbana y rural, 2000 - 2030.” Septiembre, 2006. Fernando de la Mora, Paraguay.
- DGEEC Paraguay. “Población Total de Paraguay: Encuesta Permanente de Hogares 2011.”
- Dobrée, Patricio. “Análisis de coyuntura Paraguay 2013.” Presentación de powerpoint, 26 de Abril, 2013.
- FLACSO Argentina y ONU: Mujeres. Presentación del libro: Juventud, migración y género en el corredor Paraguayo - Argentino. 20 de mayo, 2013. Buenos Aires, Argentina.
- Fonchingong, Charles. "Structural Adjustment, Women, and Agriculture in Cameroon." *Gender and Development* 7.3 (1999): 73-79.
- Gaudio, Magalí y el X Congreso Argentino de Antropología Social. “Mujeres paraguayas en el AMBA. Decisión migratoria, relaciones familiares y maternidad a distancia.” Buenos Aires, 2011.
- Geoghegan, Verónia Serafini. *La liberalización económica en Paraguay y su efecto sobre las mujeres*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2008.
- Hartmann, Heidi. "The Economic Emergence of Women: Bergmann's Six Commitments." *Feminist Economics* 4 (3), 1998.
- Hobbs, J. “Paraguay’s Destructive Soy Boom,” July 2, 2012. The New York Times.
- Hoffman, Max y Ana I. Grigera. “Climate Change, Migration, and Conflict in the Amazon and the Andes: Rising Tensions and Policy Options in South America,” February, 2013. Center for American Progress. <<http://www.americanprogress.org/wp-content/uploads/2013/02/SouthAmericaClimateMigration.pdf>>
- Itriago, Débora,. “Justicia tributaria para la población campesina paraguaya”. Documentos de debate de Oxfam.
- Jain, Devaki. *Women, Development, and the UN: a Sixty-year Quest for Equality and Justice*. Bloomington: Indiana UP, 2005.
- "Measuring Women's Economic Contribution." *Women's International Network News* 18.1 (1992): 6-7.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Planificación Unidad de Estudios

- Agroeconómicos. "Soja: 2007/2008." Asunción, Paraguay. Octubre, 2008.
- OECD Development Center. "Social Institutions and Gender Index". <<http://genderindex.org>>
- Oxfam International Blogs. "La guerra de la soja se aviva en Paraguay," 4 de julio, 2012.
<<http://blogs.oxfam.org/es/blogs/12-07-04-la-guerra-de-la-soja-se-aviva-en-paraguay/>>
- Oxfam Paraguay. Proyecto n° 09-PRI-437, "Pequeños agricultores/ras campesinos e indígenas de Itapúa, San Pedro y Concepción mejoran su acceso a la alimentación y a los medios de producción."
- Riquelme, Quintin. "El desarrollo en Paraguay y MERCOSUR," Presentación a la clase el 27 de abril, 2013.
- Saliwe M. Kawewe and Robert Dibie. "The Impact of Economic Structural Adjustment Programs [ESAPs] on Women and Children: Implications for Social Welfare in Zimbabwe." *Journal of Sociology and Social Welfare* 27.4 (2000): 79-107.
- Soto, Clyde y Myrian González. "Situación y derechos de las mujeres en el Paraguay," Presentación de Powerpoint. 29 de abril, 2013.
- Tedesca, Ignacio (Coordinadora). "Historia del Paraguay," 2010. Editorial Taurus, Paraguay. pp. 265 - 313.
- Waring, Marilyn. "Counting for Something! Recognising Women's Contribution to the Global Economy through Alternative Accounting Systems." *Gender and Development* 11.1 (2003): 35-43.
- Who's Counting?: Sex, Lies, and Global Economics*. Dir. Terre Nash. Perf. Marilyn Waring National Film Board of Canada, 1995. Videocassette.
- Wood, Cynthia A. "The First World/Third Party Criterion: A Feminist Critique of Production Boundaries in Economics." *Feminist Economics* 3.3 (1997): 47-68.
- World Bank. "Paraguay Country Note on Climate Change Aspects in Agriculture," 2009.
<http://siteresources.worldbank.org/IN-TLAC/Resources/Climate_ParaguayWeb.pdf>
- "World Bank Structural Adjustment and Gender Policies." *Women's International Network News*

21.2 (1995): 31-34.

World Economic Forum. "The Global Gender Gap Report 2012," 2012.

<http://www3.weforum.org/docs/WEF_GenderGap_Report_2012.pdf.>

Entrevistas:

Alicia, 14 de mayo, 2013: Directora de relaciones de CONAMURI y habitante de Repatriación, Paraugay.

Beatriz, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.

Matilda, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.

Raquel y Nancy, 14 de mayo, 2013: habitantes de Repatriación, Paraguay.

Reina, 15 de mayo, 2013: habitante de Repatriación, Paraguay y trabajadora agricultura.

Selva, 25 de mayo 2013: Migrante y habitante de Villa 21, Buenos Aires.